

ESA ENCRUCIJADA CULTURAL QUE SE LLAMA LOS GOFIONES



Escrito por Maritza Mora Ochoa

Llegan a Cuba por cuarta ocasión desde Islas Canarias

Más de una veintena de hombres, vestidos a la usanza de los antiguos habitantes de las Islas Canarias, sorprendieron con su música en el escenario de la Sala de Conciertos Dolores de Santiago de Cuba.

Puede decirse que Los Gofiones es una agrupación atípica, como también lo es su nombre: proviene de gofio, alimento consumido en el archipiélago. Sus integrantes, jóvenes y menos jóvenes, representan el rostro del isleño risueño, comunicativo, musical.

Somos euroafricanos



Víctor Batista, director musical de Los Gofiones, tiene 11 años en la agrupación. Es arreglista, cantante y conocedor de la historia de la agrupación.

"El formato de Los Gofiones tiene más de 40 años. Es un grupo masculino que mezcla un coro grande con los instrumentos de la tierra. Algunos son típicamente hispanos como la guitarra, los laúdes y bandurrias, pero también tenemos percusión menor, y un instrumento que es típicamente canario, el temple, con su hermano mayor que es la contra".

La música popular canaria ha tenido una evolución favorable desde hace más de medio siglo. Bebe en la fuente de lo folclórico, de lo tradicional, y luego se entremezcla con lo más contemporáneo.

"Ahí están las conexiones con Europa, los ritmos ancestrales que quedaron del continente africano, de los aborígenes, pero, sobre todo, de las nuevas conexiones que el canario hizo con Hispanoamérica y con el resto del mundo. He ahí porqué la música popular tiene un carácter importante: es de todas partes y, al mismo tiempo, de ningún sitio. Solemos decir que somos el mundo desde allí, desde Canarias.

"Yo creo que dentro de todo el territorio nacional, la música popular es la que más interrelaciones tiene con tres continentes. Somos euroafroamericanos, como nos llaman algunos estudiosos, una especie de encrucijada cultural entre Europa, África y América".

El mundo en un concierto

Casi dos horas duró el concierto ofrecido en la Sala Dolores, uno de los recintos de mejor acústica en todo el país. Temas del folclor canario ocuparon los momentos iniciales, entre ellos Folia, Alas sobre el mundo y la nana Arro-rró, dedicada a las madres presentes en el público.

Del repertorio latinoamericano interpretaron los títulos Poquita fe, original del puertorriqueño Bobby Capó; La oración del remanso, del argentino Jorge Fandermole; y Toy contento, del reconocido autor venezolano Luis María Frómata.

Ya en materia de música cubana, dedicaron el título La sitiera, a la Familia Valera. Miranda, prestigiosa agrupación de música tradicional santiaguera. Luego llegaron los clásicos Lágrimas Negras, Dos Gardenias, y La negra Tomasa.

Para el público el espectáculo fue único y por la entrega cada gofión recibió una flor. Tras el gesto descubrieron como la primera vez que le hacen este tipo de regalo en sus cuatro décadas de vida artística.

Para ellos, Los Gofiones, el concierto fue como "alcanzar una folia y traerla a esta tierra adonde emigraron tantos canarios".

Cerrar ventana